LA SEGUNDA GUERRA CARLISTA EN "EL NORTE" (1872-1876): LOS EJÉRCITOS CONTENDIENTES

JUAN PARDO SAN GIL

PRESENTACIÓN

Este trabajo que ahora se publica en *Bilduma* fue en realidad escrito hace unos años. Al revisarlo he tenido que realizar correcciones y adaptaciones que quizá puedan llevar a un lector avispado a detectar algunas carencias. En particular se han suprimido algunas de las notas a pie de página que en su mayoría contenían referencias a documentación depositada en archivos, por tenerse conocimiento de que han cambiado de clasificación o incluso de ubicación; también se ha eliminado del texto la descripción de las unidades y establecimientos militares carlistas, que se recoge al final en un anexo de forma resumida.

Este trabajo forma parte de un conjunto de estudios auxiliares elaborados para documentar un estudio más amplio sobre los "Servicios de Comunicaciones en el Estado Carlista (1833-1876)". En ese estudio, que estoy realizando en colaboración con un erudito filatélico, Eduardo Escalada-Goicoechea, queremos describir en profundidad la organización y gestión de los Servicios de Correos legitimistas durante la Primera Guerra Carlista (1833-1840) y de sus Servicios de Correos y Telégrafos en la Segunda Guerra Carlista (1872-1876). Tras más de quince años de investigación tranquila podrá ver la luz el próximo milenio... previsiblemente.

1. EL DESARROLLO DEL CONFLICTO

En los años posteriores a la Primera Guerra, los pretendientes carlistas intentaron varias veces reavivar la lucha en defensa de sus derechos dinásticos: guerra de los "matiners" (1846-49), insurrección montemolinista (1855-56), desembarco en San Carlos de la Rápita (1860), levantamientos de 1869 y 1870. Estos intentos no cuajarían hasta 1872, en medio de la profunda crisis política abierta en el país desde la Revolución liberal de 1868.

Las disensiones internas entre los propios liberales, su incapacidad para organizar un gobierno estable y para solucionar el problema colonial, unidas a su política anticlerical y el hostigamiento a que sometieron a las instituciones forales fueron el caldo de cultivo adecuado para que el Carlismo resurgiera. La Segunda Guerra Carlista comenzaría con un levantamiento general el 21 de abril de 1872 y se prolongaría hasta el 2 de marzo de 1876.

La guerra se desarrolló en tres escenarios principales: Euskal Herria, a quien tanto carlistas como liberales llamaron genéricamente "el Norte"; Bajo Aragón, Valencia y Maestrazgo, que recibió el nombre de "el Centro", y por último Cataluña. Las operaciones en los tres escenarios se desarrollaron de forma independiente y por lo que a Euskal Herria se refiere presentaron cuatro fases diferenciadas¹.

La primera fase comenzó con un levantamiento masivo de partidarios de D. Carlos, especialmente importante en Vizcaya y Navarra, durante el reinado de Amadeo I. El gobierno liberal envió rápidamente refuerzos y organizó el Ejército del Norte. Antes de que los carlistas pudieran obtener armas suficientes y organizarse, los navarros fueron derrotados en Oroquieta (4/5/72) y los vizcaínos, faltos del apoyo de las otras provincias, firmaron el Convenio de Amorebieta (24/5/72) que ponía fin a la sublevación en condiciones honrosas. Los últimos grupos dispersos de guerrilleros carlistas desaparecerían en agosto, disolviéndose en septiembre el Ejército del Norte. La guerra, sin embargo, proseguiría en Cataluña.

La segunda fase se inició en diciembre de 1872, prolongándose hasta septiembre de 1873. Los carlistas volvieron a levantarse en Euskal Herria, pero en esta ocasión eran pequeñas partidas de guerrilleros que irían creciendo y organizándose en unidades mayores a medida que se iban obteniendo armas. Con las fuerzas existentes en el Distrito y otras llegadas como refuerzo, los liberales volvieron a crear el Ejército del Norte (7/1/73). El Ejército Liberal tuvo al principio la iniciativa, mientras los carlistas rehuían por lo general el combate, empeñándose sólo en pequeñas acciones de guerrilla.

^{1.} El Estado Mayor del Ejército (liberal) en su estudio sobre el conflicto apunta también estas cuatro fases, aunque difiere en los periodos. La primera la sitúa entre Abril de 1872 y Mayo de 1873, la segunda de Mayo de 1873 a Febrero de 1874, la tercera de Febrero de 1874 a Julio de 1875 y la cuarta de Julio de 1875 hasta el final de la guerra. CUERPO DE ESTADO MAYOR DEL EJERCITO: Narración Militar de la Guerra Carlista. Depósito de la Guerra, Madrid, 1883-1889. (14 vols.), vol. I, pags. X-XI. Este primer volumen resume el contenido de los 13 restantes. Se trata de una obra capital para el estudio de las operaciones militares en la Guerra Carlista; contiene gran cantidad de datos, pero no resulta fácil de leer.

En mayo la situación empezó a cambiar. Las fuerzas acumuladas por los carlistas les permitieron ya hacer frente a algunas de las columnas liberales que les perseguían, derrotándolas en Eraul (5/5/73) y Udabe (26/6/73). El país mostraba un apoyo creciente a la causa carlista. Las tropas liberales encontraban muchas dificultades para abastecerse y no podían obtener guías suficientes, ni organizar un servicio fiable de confidencias. Por añadidura, el deterioro creciente de la situación política desde que abdicara el rey Amadeo I (11/2/73) y, en especial, el estallido de la rebelión cantonal (12/7/73), debilitaron aún más la posición del Ejército del Norte que, para más complicaciones, cambiaba de mando en seis ocasiones a lo largo de 8 meses.

El 16 de julio Carlos VII hacía su entrada en Navarra por Zugarramurdi y la sublevación cobraba nuevos bríos. El Ejército Liberal perdía progresivamente la iniciativa, viéndose obligado a concentrar sus fuerzas en las capitales. Mientras tanto, los carlistas se hacían dueños del interior y establecían allí sus propias Diputaciones para administrar el territorio. Dominaban toda Vizcaya, salvo Bilbao y Portugalete; toda Alava, salvo Vitoria; la mayoría de Guipúzcoa, excepto Guetaria, Tolosa (que caería en 1874) y la zona comprendida entre Hernani, Irún y San Sebastián, y en Navarra eran suyas las merindades de Pamplona –menos la capital–, Estella y Sangüesa.

La tercera fase –la de mayor duración– abarcó desde septiembre de 1873 hasta julio de 1875. Es la fase de predominio carlista. Las partidas de guerrilleros se habían transformado en batallones y el Ejército Carlista era ya una fuerza regular perfectamente organizada, que alcanzó su madurez con la victoria de Montejurra (7-9/11/73). Mantendrá la iniciativa durante toda esta fase, cerrando su territorio a las tropas liberales y obteniendo sus más resonantes victorias en campo abierto: Somorrostro (24-25/2/74), San Pedro Abanto (25-27/3/74), Abarzuza² (25-27/6/74) –donde cayó muerto el jefe del Ejército Liberal– y Lácar (3/2/75). No obstante será incapaz de ampliar sus dominios y trasladar la guerra a Castilla, agotando sus recursos en estériles asedios contra las grandes ciudades: sitio de Bilbao (29/12/73-2/5/74), ataque a Irún (4-11/11/74), bloqueo de Pamplona (3/9/74-2/2/75). Tampoco conseguirá asentar el bloqueo de Vitoria al ser derrotado en la batalla de Zumelzu³ (7/7/75).

La cuarta fase es la de decadencia y derrota de las fuerzas carlistas, desde julio de 1875 hasta el fin de la guerra. El Ejército Carlista conservará aún el dominio de su territorio pero permanecerá en él en una actitud defensiva. Las Diputaciones carlistas encontrarán cada vez más dificultades para obtener recursos porque el tejido productivo del país estaba profundamente deteriorado tras casi 3 años de guerra. Y para agravar más esta situación, el Gobierno liberal

^{2.} Esta batalla fue conocida en el bando liberal con el nombre de Monte Muru o Monte Muro.

^{3.} Bautizada por los liberales como Batalla de Treviño.

decretó la expulsión a territorio carlista de todos aquellos que tuvieran familiares en las filas legitimistas. Ordenó además al Ejército la quema de las cosechas en territorio enemigo y a la Marina el bombardeo sistemático de los pueblos de la costa. Los carlistas sólo pudieron responder con el cañoneo de San Sebastián, Pamplona, Logroño y otras localidades, que causó pocos daños.

El Ejecutivo liberal, una vez reorganizado y políticamente reforzado tras la restauración de la monarquía alfonsina (29/12/74), aumentó el Ejército con nuevas quintas. Con ello pudo concentrar fuerzas numerosas en el Centro hasta derrotar a los carlistas (Julio 1875) y luego hizo lo propio en Cataluña (Noviembre 1875). Eso le permitió constituir en el Norte dos grandes ejércitos, el de la Derecha para operar en Navarra y el de la Izquierda en el resto del territorio vasco. Su dimensión cuadruplicaba la de los carlistas. A finales de enero de 1876 el Ejército Liberal desencadenó la ofensiva final, venciendo con facilidad en Elgueta (13/2/76) al núcleo principal del Ejército Carlista. Poco después acababa la guerra con la entrada en Francia de D. Carlos (28/2/76) y la rendición del castillo de Lapoblación, último baluarte de los carlistas (2/3/76).

2. EL EJÉRCITO LIBERAL⁴

2.1. El Ejército del Norte

Cuando se inició la guerra el 21 de abril de 1872, las fuerzas liberales desplegadas en Euskal Herria estaban formadas por unos 6.500 hombres, con 500 caballos y 22 piezas de artillería, incluyendo no sólo al Ejército sino también a la Guardia Civil, carabineros, miñones, forales y miqueletes. Estas fuerzas estaban bajo el mando del Capitán General de las Provincias Vascongadas y Navarra, teniente general José de Allende-Salazar, con sede en Vitoria. En cada provincia había un comandante general que ejercía el mando de todas las unidades acantonadas en su territorio.

La sublevación carlista se extendió con rapidez y en pocos días reunía ya unos 13.000 hombres. Por ello el Gobierno de Madrid decidió enviar refuerzos y organizar el Ejército del Norte, agrupando las Capitanías Generales de Aragón, Burgos y Provincias Vascongadas y Navarra y nombrando como General en Jefe al capitán general Francisco Serrano (25/4/72). Autorizó también la creación de batallones de voluntarios con funciones de defensa pasiva.

Serrano dejó en las guarniciones la fuerza indispensable y organizó con el resto un Ejército de Operaciones, constituido por 3 divisiones de 2 brigadas cada una.

^{4.} La fuente principal utilizada para el estudio de la composición, efectivos y organización del Ejército Liberal ha sido la *Narración Militar*, op. cit., vols. I a VII. También se han utilizado algunos estadillos y datos sueltos procedentes de la documentación conservada en el Archivo Histórico Militar (Madrid). Sección Guerras Carlistas.

Existía además una brigada independiente de caballería, denominada "de la Ribera", y la columna volante del Comandante General de Navarra, primero con fuerza de brigada y luego de división, que se denominó División de Navarra. A mediados de mayo el Ejército del Norte contaba 11.500 hombres en labores de guarnición y otros 15.000 en operaciones, con 1.100 caballos y 24 cañones. Después de la firma del Convenio de Amorebieta, Serrano fue sustituido por los tenientes generales Rafael Echagüe y Domingo Moriones sucesivamente y, una vez acabada la campaña, el Ejército fue disuelto (21/9/72).

Cuando se reanudó la guerra en territorio vasco volvió a crearse otra vez (7/1/73), manteniendo la misma denominación de Ejército del Norte hasta casi el fin de la guerra. Lo mandó primero el teniente general Moriones y después, en rápida sucesión, los generales Pavía, Nouvilas, Gardyne, Sánchez Bregua, Santa Pau, de nuevo Moriones, Serrano, Gutierrez de la Concha (muerto en Abarzuza), Echagüe, Zavala, Laserna, otra vez Serrano, a quien vuelve a relevar Laserna al producirse la restauración alfonsina y por último Quesada, que fue el que más duró (10 meses que serían 12 si incluimos su paso por el Ejército de la Izquierda).

2.2. La organización táctica del Ejército Liberal

La organización del Ejército del Norte sufrió, como es lógico, numerosas variaciones en el transcurso del conflicto. Sin embargo se pueden observar en el tiempo dos despliegues tácticos característicos. En primer lugar el adoptado durante la segunda fase de la guerra. Se ocupaba aproximadamente el 50% de la fuerza militar en multitud de pequeñas guarniciones, destinando el resto para operaciones. Las fuerzas en operaciones se organizaban en gran número de columnas volantes de escasos efectivos (entre 200 y 800 hombres) pero muy móviles. Con ellas se recorría constantemente el territorio con el fin de mantener su presencia en todas partes y no dar tregua a los carlistas para que pudieran organizarse. Pero el sistema se reveló ineficaz por la falta de apoyo de la población rural que, no sólo no facilitaba guías, confidencias y suministros al Ejército Liberal, sino que además se los proporcionaba a los carlistas. Las partidas carlistas fueron aumentando sus efectivos, obligando a la vez a reducir el número de columnas liberales para poder incrementar su fuerza. En mayo las columnas principales llevaban ya 1.200 hombres, en junio 2.200 y en agosto llegaron a alcanzar los 4.000.

Al empezar la tercera fase de la guerra se abandonó definitivamente el sistema de columnas, implantando un segundo modelo táctico, básicamente similar al utilizado en mayo de 1872. Se establecieron fuertes guarniciones en las capitales y otras menores en los pueblos que rodeaban el territorio carlista, desde Castro Urdiales hasta Jaca, apoyándose en Medina de Pomar, Miranda, Logroño, Tudela y Tafalla. Su objetivo era aislar a los carlistas y evitar que pudieran extenderse a Castilla, Rioja o Aragón. En esta labor se ocupaba del orden del 40-45% de los

efectivos. El resto constituía el Ejército de Operaciones que actuaba en bloque en un frente principal, salvo una o dos unidades tamaño división o brigada que operaban en frentes secundarios, en labores de distracción o contención.

El Ejército de Operaciones contó inicialmente con una masa de entre 2 y 4 divisiones, pero a medida. que fueron aumentando los efectivos se organizaron primero 2 y luego 3 Cuerpos de Ejército y varias divisiones independientes. La composición de estas unidades –y lo mismo ocurría en el Ejército Carlista– siguió normalmente un patrón binario: cuerpos de ejército de 2 divisiones (excepcionalmente 3), cada una de 2 brigadas, divididas a su vez en 2 medias brigadas de 2 batallones cada una. Cada batallón de infantería se componía por lo general de 6 a 8 compañías de 100 a 125 hombres cada una y que rara vez estaban al completo. Los batallones podían ser de cazadores (infantería ligera) o de infantería de línea; en este último caso se agrupaban en regimientos de 2 batallones.

La caballería estaba estructurada en regimientos de 4 escuadrones de 100 a 125 jinetes cada uno. La artillería, teóricamente integrada por regimientos, operaba siempre por compañías (a pie) o baterías (montadas o de montaña), cada una de 100 a 150 hombres teóricos y con 4 ó 6 piezas, que se adscribían a las columnas, brigadas, etc., según las misiones encomendadas. Las fuerzas de ingenieros se organizaban en batallones de 6 compañías con un efectivo de 100 a 125 hombres cada una, pero normalmente operaban también por compañías sueltas agregadas a las grandes unidades. De todas maneras estos eran los efectivos de plantilla, que en el Ejército Liberal sólo se alcanzaron el último año de la guerra. En el Ejército Carlista ocurrió al contrario, sus unidades alcanzaron los efectivos máximos a fines de 1873 y principios de 1874 para ir disminuyendo después.

Este modelo organizativo a base de un sólo Ejército de Operaciones desapareció a finales de 1875 cuando, concluida la guerra en el Centro y Cataluña, el Ejército del Norte fue disuelto (14/12/75) y se organizaron 2 ejércitos: el de la Derecha, formado por tropas venidas del Centro y Cataluña y destinado a operar en Navarra, y el de la Izquierda, que aglutinaba a las del antiguo Ejército del Norte y tenía como teatro de operaciones Alava, Guipúzcoa y Vizcaya. El primero reunía unos efectivos de 44.000 hombres, 2.200 caballos y 74 piezas de artillería, bajo el mando del teniente general Martínez Campos. El segundo 108.000 hombres, 4.400 caballos y 116 piezas, mandados por el teniente general Quesada. En conjunto representaban casi la mitad del Ejército español y eran cuatro veces más que las fuerzas reunidas por los carlistas.

La evolución de los efectivos del Ejército Liberal en el Norte, a lo largo de la guerra fue la siguiente⁵:

^{5.} Los datos han sido extraídos de los numerosos estadillos y órdenes de batalla del Ejército Liberal recogidos en la Narración Militar, op. cit., y en la obra de PIRALA, citada en la Bibliografía.

EFECTIVOS DEL EJÉRCITO DEL NORTE			
Fecha	Hombres	Caballos	Cañones
Mayo 1872	16.000	850	24
Febrero 1873	17.000	1.300	32
Julio 1873	30.000	1.600	48
Diciembre 1873	32.000	2.200	50
Junio 1874	60.000	2.200	100
Enero 1875	91.000	2.800	100
Julio 1875	99.000	2.500	116
Enero 1876	152.000	6.600	174
			1

2.3. Vascos en el Ejército Liberal

El Ejército Liberal tuvo siempre una clara superioridad numérica y de medios sobre el Ejército Carlista. Sus efectivos aumentaron considerablemente con la movilización de la reserva extraordinaria (18/7/74), que aportó 125.000 nuevos reclutas, y especialmente mediante las quintas anuales. La de 1873, por ejemplo, proporcionó 45.392 hombres; los dos llamamientos decretados en 1874 enviaron a filas a 98.764 hombres, y los dos de 1875 otros 112.974. Las mayores dificultades del Ejército Liberal para reunir una fuerza considerable en el Norte procedían del hecho de tener que hacer frente a varios conflictos a la vez, pues además de los tres focos carlistas del Norte, Centro y Cataluña, tenía que ocuparse de la rebelión cantonal, la guerra de Cuba y diversos conflictos en Filipinas.

Por otro lado su actuación se vió siempre dificultada por el escaso apoyo popular que concitaba en Euskal Herría. Si bien podía contar con las simpatías de la pequeña burguesía industrial y comercial afincada en las grandes ciudades, en el medio rural era tenido por algo ajeno al país y las simpatías estaban en su inmensa mayoría alineadas con el carlismo⁶.

No por eso puede olvidarse la presencia de un significativo contingente vasco en el Ejército Liberal. Su presencia en los cuadros profesionales del Ejército era reducida. Sólo 3 de los generales que mandaron las tropas del Norte procedían de Euskal Herría: el capitán general José Allende-Salazar (de Bilbao) y los tenientes generales Domingo Moriones (de Leache) y Rafael Echagüe (de San Sebastián). Si ampliamos la búsqueda a quienes mandaron cuerpos de ejército sólo encontramos 2 más: los

^{6.} EXTRAMIANA, José: Historia de las Guerras Carlistas. Haranburu, San Sebastián, 1979-1980 (2 vols.), vol. II, pags. 212-222.

tenientes generales José Mª de Loma (de Salinas de Añana) y Ramón Blanco (de San Sebastián). Las únicas unidades del Ejército originarias del país eran los 2 batallones de la reserva activa organizados en Navarra en 1874, el primero con pamploneses y el segundo con naturales de la provincia. En total unos 2.000 hombres.

Donde la presencia de liberales vascos fue verdaderamente significativa fue en las fuerzas de orden público forales y en las milicias ciudadanas. Entre las unidades forales, dependientes de las Diputaciones, habría que citar la compañía de Miñones de Alava y los batallones de Miqueletes de Guipúzcoa y de Guardia Foral de Vizcaya y de Navarra, que destacaron siempre en labores de información y como guías del Ejército. En total sumaban una plantilla de algo menos de 2.000 hombres.

El mayor contingente humano lo proporcionaron las milicias ciudadanas que bajo diferentes denominaciones (Voluntarios de la Libertad, Voluntarios de la República, Milicia Nacional, Voluntarios Movilizados) se levantaron durante la querra. Estaban formadas por voluntarios reclutados entre los no obligados al servicio militar activo y sostenidas fundamentalmente por los Ayuntamientos. Se crearon 4 batallones, uno en cada capital de provincia, y varias compañías en otras localidades, sobre todo de la Rioja alavesa, la Ribera navarra y Donostialdea. Desarrollaban misiones de vigilancia y defensa pasiva en colaboración con el Ejército. Los elementos más activos nutrían las fuerzas de voluntarios móviles o movilizados, con los que se formaban las contraguerrillas que realizaban incursiones en territorio carlista. De estos voluntarios movilizados se organizaron también las compañías de Tiradores de Alava y Tiradores del Norte (Navarra), financiadas por las Diputaciones y que actuaron en la Rioja y la Ribera. El conjunto de estas milicias sumaba otros 4.000 hombres. Estimaciones de autores contemporáneos han situado en unos 20.000 el número total de vascos que combatieron en las filas liberales durante la guerra7.

3. EL EJÉRCITO CARLISTA8

3.1. El Ejército Real del Norte

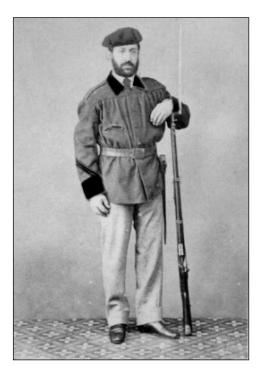
La característica más llamativa del Ejército Carlista fue su configuración territorial. Una vez organizada la Administración civil carlista a base de reconstruir las

^{7.} Los datos relativos a la presencia de alaveses, guipuzcoanos, navarros y vizcaínos en el ejército, fuerzas de órden público y milicias liberales proceden principalmente de EXTRAMIANA, op. cit., vol. II, pags. 214-222 y 348-351. También se han consultado para completar estos datos las obras de BASAS FERNANDEZ, RUIZ DE AZUA Y MARTINEZ DE EZQUERECOCHA, CAMPO, PIRALA, LA VOZ DE GUIPUZCOA y la Narración Militar, citadas en la Bibliografía.

^{8.} Para el estudio de la composición, efectivos y organización del Ejército Carlista se han utilizado como fuentes las obras de BREA, HERNANDO y PIRALA, completadas con informaciones procedentes de la *Narración Militar*, así como diversos estadillos y datos sueltos extraídos de la documentación conservada en el Archivo de la Casa de Juntas (Gernika), Sección Guerras Civiles.



Juan Pablo Lojendio, teniente coronel jefe del Batallón liberal de Miqueletes de Guipúzcoa.



El miliciano liberal Miguel Igarzabal, miembro de los Voluntarios de la Libertad de San Sebastián.

Diputaciones Forales, cada Diputación se encargó del reclutamiento de los mozos de su territorio, que pasaban luego a servir en la División de su provincia y de cuyo armamento y avituallamiento se encargaba también la Diputación. De este modo, la fuerza de cada territorio estaba en relación directa con los recursos humanos y materiales que era capaz de allegar su respectiva Diputación. Este modelo territorial se utilizó también en la primera insurrección de 1872, antes de que se organizaran las Diputaciones. En cada provincia había un comandante general que era quien se encargaba de organizar y dirigir las fuerzas que se levantaban en su demarcación. Normalmente cada provincia estaba dividida en distritos, cada uno de los cuales debía proporcionar un batallón.

Así, al producirse la sublevación de abril de 1872, los carlistas consiguieron reunir en pocos días 8 pequeños batallones y 1 escuadrón de caballería en Vizcaya (3.500 hombres), 4 batallones y caballería en Alava (2.500 hombres), 3 batallones en Guipúzcoa (cerca de 2.000 hombres) y 4 batallones, fuerzas de caballería y numerosas partidas sueltas en Navarra (unos 5.000 hombres). El problema fue que no dispusieron de armas suficientes y la rápida reacción del Ejército Liberal impidió que se organizaran y las consiguieran.

Cuando en diciembre de 1872 se reprodujo la sublevación sólo se levantaron pequeñas partidas en cada provincia, que fueron creciendo a medida que se conseguían armas. En febrero de 1873 se organizaron ya los 3 primeros batallones y un escuadrón de Navarra y otro batallón de Guipúzcoa, pero no sería hasta el verano de 1873 cuando pudiera hablarse de un verdadero Ejército Carlista. En agosto, Alava tenía ya organizados 4 batallones y un escuadrón, más otro batallón y un escuadrón de la Rioja; Guipúzcoa tenía 6 batallones, un escuadrón y una sección de artillería de montaña; Navarra 6 batallones, 2 escuadrones y una batería de montaña, y Vizcaya 8 batallones, aunque algunos de ellos muy pequeños. Hasta este momento la incorporación al Ejército había sido absolutamente voluntaria, pero una vez constituidas las Diputaciones carlistas éstas decretarían el alistamiento obligatorio de todos los solteros o viudos sin hijos entre 18 y 40 añosº. Más adelante se organizarían también unidades con fuerzas procedentes de Cantabria, Castilla, Aragón, etc., que no pudiendo sostenerse en sus distritos pasaron a operar en Euskal Herría.

En 1874, las autoridades carlistas juzgaron oportuno centralizar algunos servicios o unidades en aras a un mejor aprovechamiento de los recursos. Era el caso de la artillería, de algunas fuerzas de caballería, de las tropas de la Casa Real, etc. Estos cuerpos centralizados, como así se llamaban, eran costeados por las

^{9.} Circular de la Diputación de Guipúzcoa de 6/4/73; Circular de la Diputación General de Vizcaya de 18/8/73; Circulares de la Diputación a Guerra de Alava n^2 7 de 29/8/73 y n^2 34 de 15/6/74; Circulares de la Real Junta Gubernativa de Navarra de 29/9/73, 15/4/74 y 16/3/75.

Diputaciones en una proporción fija previamente acordada entre ellas: Alava financiaba el 17%, Guipúzcoa el 22%, Navarra el 34% y Vizcaya el 27% 10.

Pero para tener una visión completa del esfuerzo militar carlista habría que añadir además las fuerzas dependientes directamente de las Diputaciones (escoltas, aduaneros, milicias forales, etc.) y a los diversos establecimientos creados para sostener la maquinaria militar. Las Diputaciones organizaron una amplia red de fábricas, talleres y centros auxiliares en apoyo del Ejército Carlista. Aprovecharon las fábricas de armas de Ermua, Placencia, Eibar y Elgoibar y crearon una veintena de fábricas de pólvora, de cartuchos, talleres de recomposición de armas, una fundición de plomo en Altube, etc., y también un buen número de hospitales en los que atender a los heridos de guerra. Algunos de estos hospitales (Irache, Lesaca) eran gestionados por la Asociación "La Caridad", especie de Cruz Roja carlista¹¹. Se ocuparon igualmente de mantener siempre abiertos los caminos y de organizar un eficaz servicio de comunicaciones postales y telegráficas, ampliando el tendido por todo el país e ideando un ingenioso sistema para enviar y recibir correo o telegramas desde el extranjero.

El mando supremo de todos los ejércitos carlistas correspondía al rey D. Carlos pero la dirección efectiva de las operaciones la asumía el Jefe del Estado Mayor General de cada Ejército. El cargo de Jefe del Estado Mayor General del Ejército Real del Norte lo ostentaba inicialmente el teniente general Joaquín Elío desde 1871, aunque la sublevación de abril de 1872 la dirigió en realidad el mariscal Eustaquio Díaz de Rada y la de diciembre el mariscal Antonio Dorregaray. Elío entró en campaña en mayo de 1873 y conservó el mando hasta después del sitio de Bilbao. Le sucederían luego Dorregaray –ya teniente general– y los mariscales Torcuato Mendiry, José Pérula y Alfonso de Borbón, conde de Caserta, para asumirlo finalmente el teniente general Antonio Lizarraga en los últimos días de la guerra, cuando ya estaba todo perdido. Durante el mando de Mendiry la Jefatura del E. M. G. se convirtió en Capitanía General de Navarra, Provincias Vascongadas y Rioja volviendo luego a la denominación inicial.

Existía también un Ministerio de la Guerra, con el nombre de Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra, con funciones eminentemente administrativas. El cargo lo ocupaba nominalmente el general Elío desde 1869, pero verdaderamente no se organizó como tal Ministerio hasta despues del sitio de Bilbao. Problemas de salud hicieron que Elío fuera sustituido de forma interina por el teniente general Ignacio Plana y luego por los mariscales Joaquín Llavanera y Elicio de Berriz¹².

^{10.} Estos porcentajes, establecidos de común acuerdo en 1873 por los cuatro territorios, se utilizaron durante toda la guerra para repartir los gastos de cualquier tipo que tuvieran un carácter común o compartido.

^{11.} Ver Anexo II.

^{12.} BREA, Antonio: Campaña del Norte de 1873 a 1876. Claris, Barcelona, 1897, pags. 27-31.

3.2. La organización táctica del Ejército Carlista

El despliegue táctico del Ejército Carlista respondía también al criterio territorial que antes se ha citado. En cada provincia había un Comandante General que dirigía las operaciones militares en su demarcación, asumiendo el mando directo de su división y de las fuerzas de otras regiones que operaran con ella. Disponía además de una amplia red de comandancias de armas y gobiernos militares que se ocupaban de obtener información sobre el enemigo, controlar a los militares transeúntes y proporcionar apoyo logístico a las fuerzas en operaciones. Cada división operaba preferentemente en su provincia y sólo desplazaba alguna fuerza a otras en caso de peligro o para las grandes operaciones.

De hecho, el Ejército Carlista no organizó una fuerza de operaciones estable al estilo del Ejército Liberal, sino que se organizaba en cada ocasión con las unidades disponibles en cada teatro de operaciones. Así, la División de Guipúzcoa ocupaba habitualmente las posiciones en torno a la línea San Sebastián-Hernani-Rentería-Irún y frente a Guetaria. La de Vizcaya situaba normalmente una brigada bloqueando Bilbao y otra en la línea del Berrón, junto con fuerzas castellanas, la Brigada cántabra y el Batallón de Asturias, para cubrir los accesos desde Santander y Burgos. La División alavesa repartía sus efectivos entre las proximidades de Vitoria, la Rioja alavesa —donde también operaba el Batallón riojano— y la línea de Estella. La caballería de Borbón y los Húsares de Arlaban recorrían la llanada alavesa enlazando con las tropas vizcaínas y castellanas. Por último, la División de Navarra, el Batallón aragonés, la Brigada del Centro y algunas fuerzas alavesas y castellanas cubrían la línea desde Viana hasta Sangüesa y el bloqueo de Pamplona¹³.

El Ejército Carlista estuvo siempre en inferioridad numérica y de medios frente al Ejército Liberal pero esta desventaja la compensaba con una mayor motivación de sus tropas y un mejor conocimiento y aprovechamiento del terreno: los carlistas fueron pioneros en España en el uso de trincheras para mejorar las posiciones defensivas. Además la disposición de los frentes, a modo de un gran polígono en el que ellos ocupaban la posición central, les permitía concentrar sus fuerzas con rapidez en uno u otro lado. Los efectivos del Ejército Carlista crecieron considerablemente hasta mediados de 1874, para mantenerse posteriormente bastante estables como puede apreciarse en el cuadro adjunto. Estas cifras incluyen las tropas de otras regiones que servían en el Ejército del Norte, pero no las fuerzas dependientes de las Diputaciones, ni las milicias forales¹⁴:

^{13.} Narración Militar, op. cit., vol. VI, pags. 125-126.

^{14.} Los datos han sido extraidos de los numerosos estadillos y órdenes de batalla del Ejército Carlista recogidos en la *Narración Militar*, op.cit, y en la obra de PIRALA. Para el estudio de la composición, efectivos y organización del Ejército Carlista se han utilizado como fuentes las obras de BREA, HERNANDO y PIRALA, completadas con informaciones procedentes de la *Narración Militar*, así como diversos estadillos y datos sueltos extraídos de la documentación conservada ren el Archivo de la Casa de Juntas (Gernika), Sección Guerras Civiles.

EFECTIVOS DEL EJÉRCITO REAL DEL NORTE			
Hombres	Caballos	Cañones	
13.000	300		
3.000	50		
12.000	200	6	
23.000	700	11	
32.000	1.200	25	
35.000	2.000	75	
40.000	2.200	85	
40.000	2.500	91	
	Hombres 13.000 3.000 12.000 23.000 32.000 35.000 40.000	Hombres Caballos 13.000 300 3.000 50 12.000 200 23.000 700 32.000 1.200 35.000 2.000 40.000 2.200	

3.3. Las unidades del Ejército Real del Norte¹⁵

El conjunto de las unidades que sirvieron en el Ejército del Norte carlista, desglosado por territorios, fue el siguiente:

3.3.1. Alava

Organizó 4 batallones de infantería en 1873; 2 batallones más y 1 compañía de guías en 1874 y en 1875 transformó la compañía de guías en batallón. Los carlistas no hacían distinción entre cazadores e infantería de línea y no agruparon nunca sus batallones en regimientos. De caballería, Alava levantó un escuadrón en 1873 que luego se integró en el Regimiento de Borbón con los de Vizcaya y Guipúzcoa. Por eso organizó después otro más, el Escuadrón de Húsares de Arlabán, que permaneció adscrito a la División de la provincia. Creó también en 1874 una sección de artillería de montaña y dos compañías de Ingenieros que se integrarían después en los cuerpos centralizados. Los efectivos de la División de Alava oscilaron en 1875 en torno a los 4.500 ó 5.000 hombres, que estaban encuadrados en 3 brigadas de 2 batallones.

Por su parte, la Diputación estableció en 1873 un Cuerpo militarizado de Aduaneros, en 1874 un Cuerpo de Verederos con atribuciones de policía y en 1875 una milicia foral, los Naturales Armados de Alava, en la que debían servir todos los alaveses de 17 a 55 años que no pertenecieran al Ejército¹⁶.

^{15.} En el Anexo II se detallan todas las unidades del Ejército Carlista del Norte con un breve detalle de las acciones más importantes en que tomaron parte.

^{16.} Sobre la creación y organización de estos cuerpos se pueden consultar las circulares correspondientes de la Diputación a Guerra de Alava y el *Reglamento para el régimen de los Naturales Armados de Alava*. Imprenta de la Diputación, Aramayona, 1875.

3.3.2. Guipúzcoa

Organizó 8 batallones en 1873 y uno más, el Batallón de Reserva, en 1874. En este último servían los casados después del 21/4/72 y estuvo siempre sosteniendo el bloqueo de Guetaria. En 1875 creó además 1 compañía de guías y había también varias partidas de guerrilleros que operaban en los alrededores de San Sebastián y de Irún. También organizó un escuadrón y una sección de artillería de montaña que luego pasarían a los cuerpos centralizados. Por último, creó una compañía de telégrafo óptico en 1873 y dos de ingenieros en 1874. En total, la fuerza de la División guipuzcoana en 1875 era de unos 6.500 a 7.000 hombres y se agrupaba en 2 brigadas de 2 medias brigadas de 2 batallones cada una.

La Diputación dispuso desde 1873 de una compañía de escolta y de un Cuerpo de Aduaneros. En 1874 creó los Tercios Forales donde debían servir un mes de cada tres todos los guipuzcoanos de 18 a 50 años no alistados en el Ejército. Se componían de cuatro batallones pequeños (Tolosa, Azpeitia, Vergara y Villafranca) y una compañía independiente en Oyarzun, alcanzando una fuerza de unos 1.800 hombres. Su organización fue modelo para los de las otras provincias que –a excepción quizá de Vizcaya– nunca llegaron a su nivel. Tuvieron una actuación destacada en el bloqueo de Guetaria¹⁷.

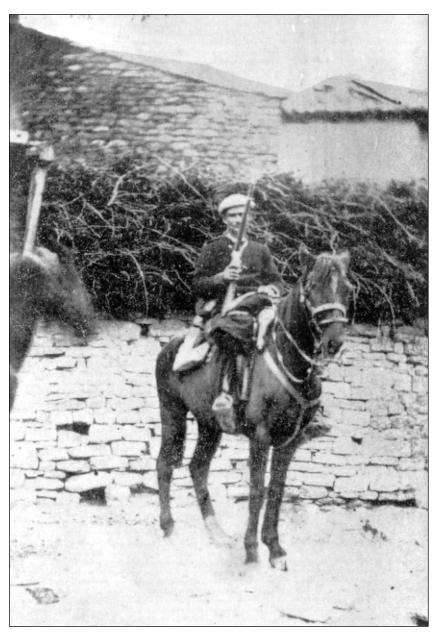
3.3.3. Navarra

Llegó a organizar 12 batallones: ocho en 1873, tres en 1874 y uno en 1875 y disponía además de varias partidas volantes operando en puntos periféricos. Organizó igualmente un regimiento de caballería, con dos escuadrones creados en 1873 y dos más en 1874. En 1873 contaba ya con un batería de montaña y varias compañías de ingenieros que en 1874 constituirían un batallón. En 1875 las fuerzas de Navarra oscilaban entre 11 y 13.000 hombres y estaban organizadas en 2 divisiones de operaciones de 3 brigadas con 2 batallones cada una.

La Junta Gubernativa del Reino de Navarra, que no tomó el nombre de Diputación hasta el verano de 1874, tenía organizado desde 1873 un cuerpo armado especial que ejercía las funciones de carabineros, el Resguardo de Navarra. Además creó en 1875 los Guardias de Navarra, institución equivalente a la Guardia Civil, compuesta de dos compañías de 200 hombres. Finalmente empezó a organizar en 1875 una milicia foral, las Milicias de Navarra, donde debían servir todos los naturales entre 17 y 50 años, pero no pasó de una fase embrionaria, que dio como resultado la creación de un Batallón Sedentario que nunca se completó¹⁸.

^{17.} La creación y organización de los Tercios Forales se recoge en las circulares de la Diputación carlista de Guipúzcoa de 20/4/74, 14/2/75 y 17/7/75.

^{18.} Circulares de la Diputación del Reino de Navarra de 13/7/75 y 26/8/75.



Jinete carlista del Regimiento de Caballería de Navarra en Villava.

3.3.4. Vizcaya

En 1873 organizó 10 batallones, aunque en 1874 se redujeron a 8 al refundirse en uno los dos de Arratia y los dos de las Encartaciones. Ese mismo año se crearon dos compañías de guías y el 9° Batallón, al que se destinaron los casados después del 21/4/72 y que fue disuelto unos meses más tarde. Algunas partidas sueltas operaban además en las Encartaciones. En 1873 se formaron un escuadrón de caballería y una batería de montaña, que en 1874 pasaron a cuerpos centralizados. De ingenieros se organizarían dos compañías en 1874. La División de Vizcaya sumaba en 1875 de 7 a 8.000 hombres, según épocas, y se organizaba de forma idéntica a la de Guipúzcoa.

La Diputación contaba con una pequeña escolta desde 1873 y un Cuerpo de miqueletes creado el mismo año con misiones de orden público y traslado de comunicaciones oficiales. Aprobó en 1874 la creación de los Tercios Forales, una milicia en la que debían servir todos los vizcaínos de 18 a 40 años que no lo hicieran en el Ejército y que se movilizaban en caso de alarma. Se organizaron 8 tercios repartidos en 2 brigadas¹⁹. En 1875 se constituyó además un Cuerpo de Desterrados Armados de la Costa, entre las familias desterradas por los liberales y acogidas en Vizcaya.

3.3.5. Fuerzas de otros territorios

- * Aragón.- Con aragoneses que servían en la División de Navarra en 1873 se organizaron un batallón y un escuadrón. Su fuerza fue siempre reducida, generalmente no superior a 400 hombres. En 1875 el batallón se refundió con el 12° de Navarra
- * Asturias.- En 1874 llegaron desde Asturias para incorporarse al Ejército del Norte un batallón de 500 hombres y un pequeño escuadrón que sirvieron ya hasta el final de la campaña.
- * Cantabria.- Las diversas partidas levantadas en 1873 en Santander se organizaron en un batallón, una compañía de guías, una de cadetes, una del requeté y un escuadrón de caballería. En 1874 se organizó otro batallón, con lo que las fuerzas pasaron a denominarse Brigada de Cantabria. Su fuerza no rebasó nunca los 1.000 hombres.
- * Castilla.- En 1873 se organizaron dentro de la División de Vizcaya dos batallones de castellanos. En las otras divisiones existían también algunas compañías sueltas; con ellas y con algunas partidas venidas de Castilla se organizaron tres batallones más –Cazadores de Burgos, de Palencia y Cruzados de Castilla— y dos

^{19.} Circulares de la Diputación General de Vizcaya de 7/8/74, 15/12/74 y Reglamento aprobado el 3/2/75.

escuadrones. En 1874 estos tres batallones se refundieron en dos, que unidos a los dos de Vizcaya y a otro batallón más y varias compañías de guías que se crearon este año, formaron la División de Castilla. En 1875 las compañías de guías se convirtieron en batallón. La caballería aumentó también ese mismo año hasta llegar a formar un regimiento de 4 escuadrones. Los efectivos totales de la División de Castilla se situaban en unos 4.000 hombres en 1875.

- * Centro.- Entre julio y setiembre de 1875 llegaron a Navarra cerca de 1.500 voluntarios procedentes del desaparecido Ejército del Centro y con los que se organizaron tres batallones que constituyeron la Brigada del Centro.
- * Rioja.- Durante 1873 se organizaron dos batallones de la Rioja sin conexión entre ambos. Con riojanos que servían en la División de Guipúzcoa se creó uno, denominado de Santiago, que operó con esta División hasta 1874. Con voluntarios de Alava y Logroño se organizó otro batallón, denominado de Clavijo, que llegó a tener cerca de 600 plazas y también un escuadrón de caballería. Tras la pérdida de Laguardia en 1874 este batallón tuvo que ser reorganizado, para lo que recibió como refuerzo a los integrantes del Batallón de Santiago, situando su fuerza en unos 600-700 hombres. También operaban con esta fuerza varias partidas volantes.

3.3.6. Cuerpos centralizados²⁰

- * Organismos centrales militares.- Aquí englobaríamos el Ministerio de la Guerra, la Jefatura del Estado Mayor General del Ejército, las Direcciones Generales de las diversas armas, Administración Militar, Sanidad, Clero Castrense, Academias Militares (Infantería y Caballería en Oñate, Artillería en Azpeitia, Ingenieros en Vergara) y los oficiales sin destino, con los que en 1875 se constituyó el Batallón Distinguido de Gefes y Oficiales, conocido como "Batallón Sagrado", que actuó en la defensa de costas. El conjunto de estos organismos reunía en 1875 alrededor de 500 personas.
- * Tropas de la Casa Real.- En 1873 se crearon dentro del Cuarto Militar de Carlos VII una compañía de guías y una pequeña escolta de caballería. En 1874 estas fuerzas aumentaron hasta formar un Batallón de Guías –cuyos componentes debían haber asistido al menos a dos hechos de armas– y un Escuadrón de Guardias a Caballo a imagen de los Guardias de Corps. La fuerza normal del batallón en 1875 superaba los 800 hombres y el escuadrón los 160.
- * Artillería.- En 1874 se decidió centralizar toda la artillería ante los problemas que podía generar el mantener en este arma una estructura territorial. La Batería

^{20.} Para confeccionar este apartado se han utilizado los estadillos mensuales de los haberes satisfechos a las clases y cuerpos centralizados elaborados en 1874 y 1875 por la Intendencia General del Real Ejército del Norte y otra documentación que se conserva en el Archivo de la Casa de Juntas (Gernika).

de Navarra se transformó en la 1ª Batería de Montaña, organizándose la 2ª con las secciones de Guipúzcoa y Alava. Con personal procedente de los batallones y la Batería de Navarra se organizó la 1ª Batería Montada, mientras la Batería de Vizcaya se convirtió en la 2ª Montada. Andando el tiempo se llegarían a organizar 4 baterías montadas, 6 de montaña, una sección Plasencia y un tren de sitio formado por dos compañías. Durante la guerra los carlistas conseguirían capturar 15 cañones a los liberales, fabricaron unos 25 más en las fundiciones de Arteaga y Azpeitia y trajeron otros 80 del extranjero. Existía además una fundición de proyectiles en Vera, un taller de recomposición de bastes en Bacaicoa y un parque de municiones en Estella. A mediados de 1875 servían en la artillería –incluido el personal de las fundiciones y talleres– 1.700 hombres, que llegarían a 2.000 a finales de año²¹.

- * Caballería.- En 1874 los escuadrones sueltos de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, junto con otro escuadrón formado por pasados del Ejército Liberal –el Escuadrón de Don Jaime– se agruparon para formar el Regimiento de Borbón, que quedó centralizado. Sus efectivos durante 1875 oscilaron entre los 400 y 500 hombres.
- * Ingenieros.- Las fuerzas de Ingenieros no llegaron a centralizarse realmente aunque hubo varios intentos en ese sentido. Las compañías de Navarra constituían el $1^{\rm er}$ Batallón y las de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya el $2^{\rm o}$, pero de hecho siempre operaron independientemente.

3.4. Los vascos en el Ejército Carlista

Dado que cada división agrupaba a los naturales de su provincia, no es difícil establecer la composición del Ejército Real del Norte carlista: aproximadamente el 80% procedía de Euskal Herría y este porcentaje sería aún mayor si se incluyeran las fuerzas controladas por las Diputaciones. Sin embargo estos porcentajes no se pueden trasladar miméticamente a todas las escalas de mando. Las fuerzas de cada provincia estaban mandadas por oficiales del país hasta escalones intermedios; muchos de estos oficiales eran los antiguos guerrilleros que habían levantado partidas en 1872 y 1873. Pero al ascender en la escala se puede observar como entre los jefes de batallón y oficiales superiores son numerosos los procedentes de otras regiones.

En la artillería, el arma técnica de la época por excelencia, son rarísimos los oficiales de origen vasco. La mayoría de estos oficiales eran retirados del Ejército isabelino o pasados del Ejército Liberal que a su ingreso en el Ejército Carlista recibían un grado de ascenso. Si llegamos en nuestra observación hasta la cúpula de mando los resultados son reveladores. De los 67 generales que había en el

^{21.} Se pueden ampliar detalles sobre la artillería carlista en el libro de BREA. El propio Antonio Brea mandó varias unidades de artillería del Ejército Carlista.

Ejército Real del Norte en marzo de 1875, 28 procedían de Euskal Herria y de ellos, sólo 8 venían del Ejército profesional; de los 39 restantes, 24 eran militares profesionales²². Aunque hay que reseñar que 5 de los 7 generales que mandaron las tropas del Norte eran navarros: Díaz de Rada, Elío, Mendiry, Pérula y Lizarraga.

En conjunto, si utilizamos una proyección similar a la empleada con los voluntarios liberales, se pueden estimar en unos 100.000 los vascos que sirvieron en las filas carlistas a lo largo de todo el conflicto.

4. LA MARINA EN LA SEGUNDA GUERRA CARLISTA

Las Guerras carlistas fueron conflictos eminentemente terrestres, en los que la Marina jugó un papel secundario. No obstante hay algunos aspectos que merece la pena reseñar.

En 1873 la Marina liberal apenas contaba en la zona con 1 goleta y 3 vapores pequeños para vigilar la costa desde el Bidasoa hasta Santander. El final de la rebelión cantonal, en enero de 1874, permitió aumentar sus efectivos hasta reunir 1 vapor de ruedas, 1 corbeta, 3 goletas, 4 vapores pequeños y 8 escampavías. Estos últimos eran tripulados por voluntarios de los puertos vascos y sostenidos por las Diputaciones liberales. Con estos medios se organizaron las Fuerzas Navales del Norte (18/1/74), bajo el mando del brigadier Victoriano Sánchez Barcáiztegui²³.

Las Fuerzas Navales del Norte prestaron buenos servicios en las operaciones del sitio de Bilbao (1874), en la defensa de Irún (1874) y en la de Guetaria (1875), así como en el apoyo a la línea del Oria (1875). El brigadier Barcáiztegui murió al ser alcanzado su buque por la artillería de Motrico (26/5/75), sustituyéndole en el puesto el contralmirante Polo de Bernabé. Reforzada la escuadra con la fragata acorazada *Vitoria*, prácticamente inmune a la artillería carlista, se dedicó a bombardear los pueblos costeros durante el verano de 1875, causando innumerables destrozos. También por estas fechas se destinó al Nervión el monitor acorazado *Puigcerdá*, que en los meses postreros de la guerra sostuvo frecuentes tiroteos con tropas carlistas para impedir que se cortara el tráfico por la ría.

Como ya ocurrió en la Primera Guerra carlista, tampoco en esta ocasión dispusieron los carlistas de una verdadera Marina. Volvieron a crear la Comandancia General de Marina (21/2/74), bajo mando primero del brigadier Santiago Patero

^{22.} En el Anexo I se incluye la relación de todos los generales carlistas en el Norte el 10/3/75, sobre la que se ha realizado este análisis.

^{23.} Sobre las operaciones navales en el Cantábrico durante la Guerra Carlista puede consultarse la obra de BAAMONDE Y ORTEGA, citada en la Bibliografía.

y luego del brigadier Federico Anrich (1/9/74), que había sido Ministro de Marina con la República. Tuvo su sede en Mundaca y ayudantías en Motrico, Ondárroa y Lequeitio, pero no dispuso de medios navales. Por ello su labor se limitó a la vigilancia de la costa, defendiéndola de los bombardeos y previniendo posibles desembarcos²⁴.

Independientemente de la Comandancia de Marina, los carlistas fletaron varios vapores para transportar armas hasta su territorio y lo hicieron en general con gran éxito: estos barcos, guiados por pilotos vascos, realizaron una docena de desembarcos entre 1873 y 1875 que les proporcionaron 78 cañones, 33.000 fusiles y 4.500.000 cartuchos, además de otros pertrechos. Un solo buque, el vapor London, trajo en seis viajes 70 de los cañones y la mitad de los fusiles y cartuchos. Otros barcos empleados en estas labores fueron el Deerhound, Orpheon, Ville de Bayonne, Malfilatre, Queen of the Seas y Nieves. Como se puede apreciar por sus nombres, la mayoría eran de matrícula inglesa o francesa²⁵.

^{24.} Sobre la organización marítima carlista existe muy poca documentación, alguna en el fondo Pirala del Archivo de la Real Academia de la Historia y alguna más desperdigada en legajos varios de los fondos Segunda Guerra Carlista y Diputación a Guerra del Archivo de la Casa de Juntas de Gernika.

^{25.} Sobre los desembarcos de armas carlistas puede consultarse PARDO SAN GIL, Juan: "Higuer el puerto de los navarros", artículo publicado en la revista Oarso, nº 29, de 22/7/1994.



Habilitados de los 8 batallones y del escuadrón de caballería de la División carlista de Vizcaya. (Foto cedida por Víctor Sierra-Sesumaga).

5. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Archivos consultados

- Archivo de la Casa de Juntas (Gernika), Secciones Segunda Guerra Carlista y Diputación a Guerra.
- Archivo Histórico de la Diputación Foral de Gipuzkoa (San Sebastián-Tolosa), Fondos Apalategui, Duque de Mandas y Guerras Carlistas.
- Archivo Histórico Militar (Madrid), Sección Guerras Carlistas.
- Archivo Histórico Provincial de Bizkaia (Bilbao), Fondo Guerras Carlistas.
- Archivo de la Real Academia de la Historia (Madrid), Fondo Pirala.

Bibliografía

- ARGUINZONIZ, Antonio Manuel de: El Alzamiento Carlista de Bizcaya en 1872 y el Convenio de Amorebieta. Bilbao, 1889.
- AROSTEGUI SANCHEZ, Julio: *El carlismo alavés y la guerra civil de 1870-1876*. Diputación Foral de Alava, Vitoria, 1970.
- ARTIÑANO, Arístides de: El Alzamiento de Vizcaya de 1872 y el Convenio de Amorebieta. Sevilla, 1872.
- BAAMONDE Y ORTEGA, Manuel: Memoria de los servicios prestados por la Marina militar en la Campaña del Norte. Imp. Miguel Ginesta, Madrid, 1878.
- BASAS FERNANDEZ, Manuel: Economía y Sociedad Bilbainas en torno al Sitio de 1874. Publicaciones de la Junta de Cultura de Vizcaya, Bilbao, 1978.
- BOTELLA CARBONBELL, Juan: La Guerra Civil en España de 1872 a 1876. Juan Oliveres, Barcelona, 1876.
- BREA, Antonio: Campaña del Norte de 1873 a 1876. Imp. La Hormiga de Oro, Barcelona, 1897.
- CAMPO, Luis del: Pamplona durante la Primera República (1873-1875). Pamplona, 1991.
- CUERPO DE ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO: Narración Militar de la Guerra Carlista de 1869 a 1876. Imp. y Lit. del Depósito de la Guerra, Madrid, 1883-1889 (14 vol.), volúmenes I a VII.
- EXTRAMIANA, José: *Historia de las Guerras Carlistas*. Haranburu, San Sebastián, 1979-1980 (2 vols.).
- FERRER, Melchor: *Historia del Tradicionalismo Español*. Ed. Católica Española, Sevilla-Madrid, 1941-1979 (30 tomos en 10 vols.), tomos XXIV a XXVII.

- GIMENEZ, Saturnino: Secretos e intimidades del Campo Carlista. Imprenta de Salvador Manero, Barcelona, (1876).
- HERNANDO, Francisco: La Campaña Carlista (1872-1876). Roger y Chernoviz, París, 1877.
- MORAYTA, Miguel: Historia General de España. Felipe González Rojas, Madrid, 1886-1896 (9 vol.), volumen IX.
- PIRALA, Antonio: Anales desde 1843 hasta la conclusión de la actual guerra civil en 1876. Felipe González Rojas, Madrid, 1889-1893 (3 vol.), volúmenes II y III.
- RUIZ DE AZUA Y MARTINEZ DE EZQUERECOCHA, Estíbaliz: El Sitio de Bilbao en 1874. Editorial La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1976.
- VOZ DE GUIPUZCOA, LA: Glorias de Guipúzcoa. Establecimiento tipográfico de La Voz de Guipúzcoa, San Sebastián, 1903.

6.1. ANEXO I

RELACIÓN DE LOS SEÑORES GENERALES Y BRIGADIERES QUE SIRVEN EN EL EJÉRCITO REAL [DEL NORTE]

Clases	Nombres	Destinos	
Cap. G.	Exmo. Sr. D. Joaquín Elío	Ministro de la Guerra	
Ten. G.	Exmo. Sr. D. Romualdo Martínez Viñalet	Subsecretario de Estado y del Despacho	
id.	Exmo. Sr. Duque de la Roca	Jefe del Cuarto Militar S. M.	
id.	Exmo. Sr. D. Antonio [Díez] Mogrovejo	1 ^{er} Ayudante de S. M.	
id.	Exmo. Sr. D. Ignacio Plana	Agregado al Ministerio de la Guerra	
id.	Exmo. Sr. D. Torcuato Mendiry	Cap. G. Provincias Vascongadas	
id.	Exmo. Sr. D. Hermenegildo Ceballos	Cuartel	
id.	Exmo. Sr. Marqués de Valdespina	Director General de Caballería	
Mar. C.	Exmo. Sr. D. Bartolomé de Benavides	Ayudante de S. M.	
id.	Exmo. Sr. D. Joaquín Llavanera	Subsecretario Ministerio de la Guerra	
id.	Exmo. Sr. D. José de Larramendi	Director General de Admon. Militar	
id.	Ilmo. Sr. D. Domingo Gallego	Interventor General	
id.	D. Francisco Alemany	Director General de Ingenieros	
id.	D. Juan Yoldi	Comandante General de Navarra	
id.	D. Elicio Berriz	Comandante General de Vizcaya	
id.	D. Domingo Egaña	Comandante General de Guipúzcoa	
id.	D. León Mª Fortún	Comandante General de Alava	
id.	D. Emeterio Iturmendi	Jefe de Estado Mayor de Navarra	
id.	D. Antonio Zalduendo	[Jefe de la] 1ª División [de Navarra]	
id.	D. José Pérula	[Jefe de la] 2ª División [de Navarra]	
id.	D. Isidoro de Iparraguirre	Ayudante de S. M.	
id.	D. José Belda	Jefe del Batallón Sagrado	
id.	D. José Bosque	Cuartel	
Ten. G.	D. Ramón Argonz	Cuartel	
Mar. C.	D. Cayetano Freixa y Puig	Cuartel	

Clases	Nombres	Destinos
id.	D. Gerardo Martínez de Velasco	Cuartel
Brig.	D. Santiago Patero	Ayudante de S. M.
id.	D. Francisco Cavero	Ayudante de S. M.
id.	D. Francisco Ramajos	Director General de Sanidad Militar
Mar. C.	D. Fulgencio Carasa	
Brig	D. Carlos Costa	Jefe de Estado Mayor General
id.	D. Cecilio Balluerca	Agregado de Estado Mayor General
Mar. C.	D. Juan Mª Maestre	Comandante General de Artillería
Brig.	D. Eusebio Rodríguez	Jefe de la 1ª Brigada de Navarra
id.	D. Miguel Arbeloa	Jefe de la 2ª Brigada de Navarra
id.	D. Simón Montoya	Jefe de la 4ª Brigada de Navarra
id.	D. José Lerga	Jefe de la 5ª Brigada de Navarra
id.	D. Severino Arellano	A las órdenes del Comandante General [de Navarra]
id.	D. Juan José Aizpurúa	[Jefe de la] 1ª Brigada de Guipúzcoa
id.	D. Martín L. Echevarría	[Jefe de la] 1ª Brigada de Vizcaya
id.	D. Manuel López	[Jefe de la] 2ª Brigada de Vizcaya
id.	D. José Fontecha	Comandante General de la Rioja
id.	D. Bernardino Jover	Jefe de Estado Mayor de Alava
id.	D. Celedonio Iturralde	Id. Id.
id.	D. Federico Anrich	Comandante General de Marina
id.	D. Regino Mergeliza	Agregado al Ministerio de la Guerra
id.	D. Amador Villar	Mayor General de Ingenieros
id.	D. José Feliú	Secretario Director General de Caballería
id.	D. Esteban Barrasa	Jefe Regimiento de Caballería de Borbón
id.	Sr. Vizconde de Barrés	Director Militar de la Frontera
id.	D. Ramón Carrete	Inspector de Depósitos
id.	D. Raimundo Riezu	Presidente Comisión Permanente Navarra

Clases	Nombres	Destinos
id.	D. Pedro Antonio Landa	Gobernador Militar de Estella
id.	D. Ramón Senosiain	Gobernador Militar del Este
id.	D. Vicente Goñi	Gobernador Militar del Oeste
id.	D. José Torrecilla	Gobernador Militar del Baztán
id.	D. Miguel Iturmendi	Gobernador Militar de Tolosa
id.	D. Isidoro Ontiveros	Gobernador Militar de Durango
id.	D. Remigio Iturzaeta	Presidente Consejo de Vizcaya
id.	D. José María Monge	Agregado al Ministerio de Estado
Mar. C.	D. Angel Moreno	Cuartel
Brig.	D. Manuel López Caracuel	Cuartel
id.	D. Pascual Aznar	Cuartel
id.	D. Juan Mateo	Cuartel
id.	D. Francisco Bermúdez	Cuartel
id.	D. Eusebio Matauco	Cuartel
id.	D. Esteban Ortíz de Zárate	Cuartel

Vergara 10 de Marzo de 1875 = Domingo Gallego = Hay una rúbrica =

Notas:

- 1. Esta "RELACIÓN DE LOS SEÑORES GENERALES Y BRIGADIERES QUE SIRVEN EN EL EJÉRCITO REAL" es la transcripción de un documento del mismo título existente en el Archivo de la Casa de Juntas de Gernika, Sección Segunda Guerra Carlista.
- 2. En el documento original aparecen tachados los nombres de D. Domingo Gallego, D. Santiago Patero y D. Angel Moreno. Se trata de algunos de los oficiales carlistas que cambiaron de bando al producirse la defección del general Cabrera, precisamente por estas fechas.
- 3. La mayoría de las abreviaturas existentes en el texto original han sido "desabreviadas" para facilitar su comprensión. Además, en la columna de "Clases" se han utilizado las siguientes abreviaturas no existentes en el original:

Cap. G. = Capitán General

Ten. G. = Teniente General

Mar. C. = Mariscal de Campo

Brig. = Brigadier

4. Las expresiones entre corchetes no están en el documento original.



El soldado Engracio Colomer y el corneta Nicolás Orduña de la 4ª Batería de Montaña. Junto a ellos un pony, un perro San Bernardo y un mono "titi", en manos del corneta, regalado por D. Carlos VII. (Foto cedida por Víctor Sierra-Sesumaga).

6.2. ANEXO II

RELACIÓN DE LAS UNIDADES DEL EJERCITO REAL DEL NORTE CARLISTA

ALAVA

- 1^{er} Batallón de Alava, Cazadores de Vitoria (1873-76).- Montejurra, Somorrostro, San Pedro Abanto, Abarzuza, Lácar, Zumelzu.
- 2º Batallón de Alava (1873-76).- Montejurra, Somorrostro, San Pedro Abanto, Abarzuza, Lácar, Zumelzu.
- 3^{er} Batallón de Alava (1873-76).- Montejurra, Somorrostro, San Pedro Abanto, Abarzuza, Sitio de Irún, Lácar, Zumelzu.
- 4º Batallón de Alava (1873-76).- Somorrostro, San Pedro Abanto, Abarzuza, Sitio de Irún, Lácar, Zumelzu.
- 5º Batallón de Alava (1874-76).- Lácar, Zumelzu.
- 6º Batallón de Alava (1874-76).- Zumelzu, Elgueta.
- Batallón de Guías de Alava (La primera compañía creada en 1874. Batallón en 1875-76).- Zumelzu, Elgueta.
- Partidas volantes (1873-76).
- Escuadrón de Húsares de Arlaban (1873-74, se integró en el Regimiento de Caballería de Borbón).- Montejurra.
- Escuadrón de Húsares de Arlaban (1874-76, segundo del mismo nombre. Éste permaneció con la División de Alava).
- Sección de Artillería de Montaña de Alava (1874, se integró en la 2ª Batería de Montaña).- Somorrostro, San Pedro Abanto, Abarzuza.
- Compañías de Ingenieros de Alava (Dos creadas en 1874; se integraron ese mismo año en el Batallón 2° de Ingenieros).
- Cuerpo de Administración Militar, Cuerpo de Sanidad Militar, Clero Castrense, Cuerpo Jurídico, Cuerpo de Veterinaria, Cuerpo de Inválidos y Depósito de Gefes y Oficiales.

ARAGÓN

- Batallón de Almogávares del Pilar, 1º de Aragón (1873-75; se integró en el 12º Batallón de Navarra).- Montejurra, Somorrostro, San Pedro Abanto, Abarzuza, Lácar, Zumelzu.
- Escuadrón de Almogávares del Pilar (1873-75; se integró en el Regimiento de Caballería del Rey, 1º de Navarra).

ASTURIAS

- Batallón de Asturias nº 1 (1874-76).- Abarzuza y Elgueta.
- Escuadrón de Tiradores de Pelayo, 1º de Asturias (1874-76).

CANTABRIA

- 1º Batallón de Cantabria (1873-76).- Abarzuza, Lácar y Elgueta.
- 2º Batallón de Cantabria (1873-76).- Abarzuza, Lácar y Elgueta.
- Compañía de Guías Zuavos de Cantabria (1873-76).
- Compañía de Cadetes (1873-74).
- Compañía del Requeté (1873-74).
- Escuadrón de Caballería de Cantabria (1873-76).

CASTILLA

- Batallón de Cazadores del Cid, 1º de Castilla (1873-76).- Montejurra, Somorrostro, San Pedro Abanto, Abarzuza y Zumelzu.
- \bullet Batallón de Cazadores de Arlanzón, 2º de Castilla (1873-76). - Somorrostro, San Pedro Abanto, Abarzuza y Zumelzu.
- \bullet Batallón de Cazadores de Burgos, 3º de Castilla (1874-76). - San Pedro Abanto, Abarzuza y Zumelzu.
- Batallón de Cazadores Cruzados, 4° de Castilla (1874-76).- San Pedro Abanto, Abarzuza y Zumelzu.
- Batallón de Cazadores de Palencia, 5º de Castilla (1874-76).- Zumelzu.
- Batallón de Guías de Castilla (Las primeras compañías creadas en 1874. Batallón en 1875-76).
- Partidas Volantes (1873-76).
- Regimiento de Caballería del Cid, Cruzados de Castilla (Los dos primeros escuadrones creados en 1873. Regimiento en 1874-76).- Lácar y Zumelzu.
- Cuerpo de Administración Militar, Cuerpo de Sanidad Militar, Clero Castrense,
 Cuerpo Jurídico, Cuerpo de Veterinaria y Depósito de Gefes y Oficiales.

CENTRO

- Batallón de Gandesa (Reorganizado, 1875-76).
- Batallón de Guías del Centro (Reorganizado, 1875-76).
- Batallón 1º de Valencia (Reorganizado, 1875-76).
- 1º Escuadrón de Valencia (Reorganizado, 1875-76).

GUIPÚZCOA

- Batallón de Cazadores Príncipe de Asturias, 1º de Guipúzcoa (1873-76).- San Pedro Abanto, Abarzuza, Sitio de Irún y Zumelzu.
- Batallón de Cazadores de Azpeitia, luego Batallón de Cazadores Nuestra Señora del Carmen, 2º de Guipúzcoa (1873-76).- Eraul, Udabe, Abarzuza y Sitio de Irún.
- \bullet Batallón de Cazadores de Tolosa, luego Batallón de Cazadores del Triunfo, 3º de Guipúzcoa (1873-76).- Somorrostro, San Pedro Abanto, Abarzuza y Sitio de Irún.
- Batallón de Cazadores de Doña Blanca, 4º de Guipúzcoa (1873-76).- Somorrostro, San Pedro Abanto, Abarzuza y Sitio de Irún.
- Batallón de Cazadores de Elgoibar, 5º de Guipúzcoa (1873-76).- Sitio de Irún.
- Batallón de Cazadores de San Ignacio de Loyola, 6º de Guipúzcoa (1873-76).
 Sitio de Irún.
- Batallón de Cazadores del Corazón de Jesús, 7º de Guipúzcoa (1873-76).-Somorrostro, San Pedro Abanto y Sitio de Irún.
- Batallón de Cazadores de San José, 8º de Guipúzcoa (1873-76).- Somorrostro, San Pedro Abanto y Sitio de Irún.
- Batallón de Zuavos de Doña Margarita, Reserva de Guipúzcoa (1874-76).
- Compañía de Guías (1875-76).
- Partidas volantes (1874-76).
- Escuadrón de Caballería de Guipúzcoa (1873-74, se integró en el Regimiento de Caballería de Borbón).
- Sección de Artillería de Montaña de Guipúzcoa (1873-74, se integró en la 2^a Batería de Montaña).- Somorrostro, San Pedro Abanto y Abarzuza.
- Compañías de Ingenieros de Guipúzcoa (Dos creadas en 1874; se integraron ese mismo año en el Batallón 2° de Ingenieros. Una tercera creada en 1875 se integró directamente en el 2° Batallón).
- Compañía de Telégrafo Optico (1873-76).
- Cuerpo de Administración Militar, Cuerpo de Sanidad Militar, Clero Castrense, Cuerpo Jurídico, Cuerpo de Veterinaria, Cuerpo de Inválidos y Depósito de Gefes y Oficiales.

NAVARRA

- Batallón del Rey, 1º de Navarra (1873-76).- Eraul, Udabe, Montejurra, Somorrostro, San Pedro Abanto, Abarzuza, Sitio de Irún y Lácar.
- Batallón de la Reina, 2º de Navarra (1873-76).- Eraul, Udabe, Montejurra, Somorrostro, San Pedro Abanto, Abarzuza y Lácar.
- Batallón del Príncipe Don Jaime, 3º de Navarra (1873-76).- Eraul, Udabe, Montejurra, San Pedro Abanto, Abarzuza, Lácar y Zumelzu.

- Batallón de la Infanta Doña Blanca, 4º de Navarra (1873-76).- Udabe, Montejurra, Somorrostro, San Pedro Abanto, Abarzuza y Lácar.
- Batallón de la Infanta Doña Elvira, 5º de Navarra (1873-76).- Montejurra, Somorrostro, San Pedro Abanto, Abarzuza, Sitio de Irún, Lácar y Zumelzu.
- Batallón del Rey Don Juan, 6º de Navarra (1873-76).- Montejurra, Somorrostro, San Pedro Abanto, Abarzuza, Lácar y Zumelzu.
- \bullet Batallón de la Reina Doña Beatriz, 7º de Navarra (1873-76). - San Pedro Abanto, Abarzuza y Lácar.
- Batallón de Eraul, 8º de Navarra (1873-76).- Abarzuza y Lácar.
- Batallón del Infante Don Alfonso, 9º de Navarra (1874-76).- Abarzuza y Lácar.
- Batallón de la Infanta Doña Beatriz, 10º de Navarra (1874-76).- Lácar.
- 11º Batallón de Navarra (1874-76).
- 12º Batallón de Navarra (1875-76).
- Partidas volantes (1873-76).- Montejurra.
- Regimiento de Caballería del Rey, 1º de Navarra (Los dos primeros escuadrones creados en 1873; Regimiento en 1874-76).- Eraul, Montejurra, Abarzuza, Lácar, Zumelzu.
- Batería de Montaña de Navarra (1873-74; luego se desdobló en la 1ª Batería de Montaña y en la 1ª Montada).- Udabe, Montejurra, Somorrostro, San Pedro Abanto, Abarzuza
- Ingenieros de Navarra (1873-74; las compañías creadas se integraron luego en el Batallón 1° de Ingenieros).- Abarzuza.
- Cuerpo de Administración Militar, Cuerpo de Sanidad Militar, Clero Castrense, Cuerpo Jurídico, Cuerpo de Veterinaria, Cuerpo de Inválidos y Depósito de Gefes y Oficiales.

RIOJA

- Batallón de Santiago, 1º de Rioja (1873-74. Organizado en Guipúzcoa, primero como Compañía de Guías de la Rioja y luego como Batallón. Se integró luego en el Batallón de Clavijo).- Eraul y Udabe.
- Batallón Cazadores de Clavijo, 1º de Rioja (1873-76. Organizado en la Rioja Alavesa y reorganizado en 1874, tras ser aniquilado en Laguardia).- Montejurra, Lácar y Zumelzu.
- Partidas Volantes (1873-75).
- Escuadrón de la Rioja (1873-76).

VIZCAYA

- \bullet 1^{er} Batallón de Arratia (1873-74. Se fusionó con el 2° de Arratia para crear el 7° de Vizcaya).- Montejurra.
- 2° Batallón de Arratia (1873-74. Se fusionó con el 1° de Arratia para crear el 7° de Vizcaya).
- Batallón de Somorrostro, 1° de las Encartaciones (1873-74. Se fusionó con el 2° de las Encartaciones para crear el 5° de Vizcaya).- San Pedro Abanto.
- Batallón de Portugalete, 2° de las Encartaciones (1873-74. Se fusionó con el 1° de las Encartaciones para crear el 5° de Vizcaya).- San Pedro Abanto.
- Batallón de Guernica, 1º de Vizcaya (1873-76).- Montejurra, Sitio de Bilbao y Elgueta.
- \bullet Batallón de Durango, 2º de Vizcaya (1873-76). - Montejurra, Sitio de Bilbao, Abarzuza y Elgueta.
- Batallón de Marquina, 3º de Vizcaya (1873-76).- Sitio de Bilbao.
- Batallón de Orduña, 4º de Vizcaya (1873-76).- Sitio de Bilbao y Elgueta.
- \bullet Batallón de Somorrostro, 5° de Vizcaya (1874-76).- Elgueta.
- Batallón de Munguía, 6º de Vizcaya (1873-76).- Sitio de Bilbao, Abarzuza y Elgueta.
- Batallón de Arratia, 7º de Vizcaya (1874-76).- Somorrostro, San Pedro Abanto y Elgueta.
- Batallón de Bilbao, 8º de Vizcaya (1873-76).- Sitio de Bilbao, Abarzuza y Elgueta.
- \bullet 9º Batallón de Vizcaya (1874. Inicialmente denominado $10^{\rm o}$ Batallón de Vizcaya y disuelto a los pocos meses).
- Partidas volantes (1873-74).- Montejurra.
- Compañías de Guías de Vizcaya (1874-76. Dos compañías creadas en 1874).
- Escuadrón de Doña Margarita, 1º de Vizcaya (1873-74, se integró en el Regimiento de Caballería de Borbón).- Montejurra.
- Batería de Montaña de Vizcaya (1873-74, se integró en la 2ª Batería de Montaña).-Sitio de Bilbao.
- Compañías de Ingenieros de Vizcaya (Dos creadas en 1874; se integraron ese mismo año en el 2^a Batallón de Ingenieros).
- Cuerpo de Administración Militar, Cuerpo de Sanidad Militar, Clero Castrense, Cuerpo Jurídico, Cuerpo de Veterinaria, Cuerpo de Inválidos y Depósito de Gefes y Oficiales.

CUERPOS CENTRALIZADOS

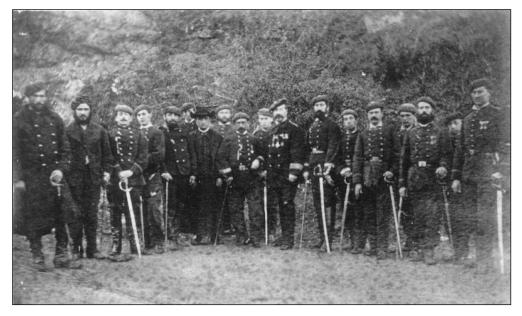
- Batallón de Guías del Rey (1873-76).- Abarzuza, Sitio de Irún y Lácar.
- Batallón Distinguido de SS. Gefes y Oficiales (1875-76. Incluía 1 Compañía de Caballería).- Defensa contra los bombardeos navales.

- Escuadrón de Don Jaime (1873-74; se integró en el Regimiento de Caballería de Borbón).- Eraul y Udabe.
- Real Cuerpo de Guardias a Caballo (1874-76).- Lácar.
- Regimiento de Caballería de Borbón (1874-76).- Lácar y Zumelzu.
- 1ª Batería de Montaña (1874-76).-Sitio de Irún, Lácar y Zumelzu.
- 2ª Batería de Montaña (1874-76).- Lácar, Zumelzu y Elgueta.
- 3ª Batería de Montaña (1875-76).- Elgueta.
- 4ª Batería de Montaña (1875-76).- Cañoneos de Logroño y Pamplona.
- $5^{\underline{a}}$ Batería de Montaña (1875-76).
- 6ª Batería de Montaña (1875-76).
- 1ª Batería Montada (1874-76).- Lácar y Elgueta.
- 2ª Batería Montada (1874-76).- Lácar. Cañoneos de Logroño y Pamplona.
- 3ª Batería Montada (1874-76).- Lácar y Sitio de Irún.
- 4ª Batería Montada (1874-76).- Lácar.
- Media Batería Plasencia (1875-76).- Zumelzu y Cañoneo de Logroño.
- Tren de sitio (1874-76. Dos compañías).- Sitio de Bilbao, Sitio de Irún, Lácar, Defensa de la costa contra los bombardeos navales y Cañoneo de San Sebastián y localidades próximas.
- Batallón 1º de Ingenieros (1874-76).
- Batallón 2º de Ingenieros (1874-76).- Sitio de Irún y Elgueta.
- Cuerpo de Administración Militar, Cuerpo de Sanidad Militar, Clero Castrense, Cuerpo Jurídico, Cuerpo de Veterinaria.
- Comandancia General de Marina (1874-76).- Sitio de Bilbao y Defensa de la costa contra los bombardeos navales.

INSTALACIONES Y ESTABLECIMIENTOS MILITARES

- Academias Militares (1873-76):
 - * Infantería (1873-74, en Aramayona)
 - * Infantería y Caballería (1874-76, en Oñate)
 - * Artillería de Campaña (1874-76, en Azpeitia)
 - * Ingenieros de Campaña (1874-76, en Vergara)
- Fuertes y Castillos (1873-76):
 - * Alava: San León.
 - * Navarra: Peña Plata, Montejurra y Lapoblación.
 - * Vizcaya: Sodupe.

- Baterías Costeras (1875-76):
 - * Guipúzcoa: Motrico, Deva y Zarauz.
 - * Vizcaya: Bermeo, Mundaca, Elanchove, Lequeitio y Ondárroa.
- Establecimientos de Artillería (1873-76):
 - * Fundición de Cañones de Arteaga (1873-74).
 - * Fundición y Maestranza de Artillería de Azpeitia (1873-76)
 - * Fundición y Maestranza de Artillería de Vera (1873-76)
 - * Fundición de Artillería del Desierto (1874).
 - * Parque de Artillería de Estella (1874-76)
 - * Depósito de Proyectiles de Artillería de Zumárraga (1874-76)
- Fábricas y Talleres Militares (1873-76):
 - * Fábricas de Armas: Eibar, Elgoibar, Ermua y Placencia.
 - * Fábricas de Pólvora: Azpeitia, Araoz, Contrasta, Echagüen, Riezu, Vildósola, Villaro y Yurre.
 - * Fábricas de Cartuchos: Abarzuza, Artomaña-Orduña, Azpeitia, Castillo y Elejabeitia, Estella, Urdax, Yurre.
 - * Fábrica de Recarga de Cartuchería: Muru.
 - * Fábrica de Chapas de Latón: Zarátamo.
 - * Fundición de Plomo: Altube
 - * Talleres de Recomposición de Armas: Aramayona, Durango, Estella.
 - * Talleres de Bastes: Amurrio, Bacaicoa.
 - * Taller de Monturas: Legaria.
 - * Minas de Plomo: Barambio.
- Hospitales (1873-76):
 - * Alava: Gomilaz, Murguía, Piédrola, Santa Agueda.
 - * Guipúzcoa: Azpeitia, Berástegui, Cestona, Eibar, Elgoibar, Elgueta, Loyola, Tolosa.
 - * Navarra: Aoiz, Belascoain, Gollano, Irache, Lacunza, Lesaca, Olagüe.
 - * Vizcaya: Castillo y Elejabeitia, Dima, Durango, Elorrio, Galdácano, Guernica, Orduña, Valmaseda, Zornoza.



Oficiales del 8º Batallón carlista de Guipúzcoa.



Primer cañón de bronce de 12 cm. liso, construido por los carlistas en la fundición y maestranza de Arteaga.

FUERZAS DE ORDEN PÚBLICO Y MILICIAS FORALES CARLISTAS (Dependientes de las Diputaciones)

ALAVA

- Cuerpo de Aduaneros de Alava (1873-76).
- Cuerpo de Verederos de Alava (1874-76).
- Cuerpo de Naturales Armados de Alava (1875-76).

GUIPÚZCOA

- Compañía de Escolta de la Diputación Foral de Guipúzcoa (1873-76).
- Cuerpo de Aduaneros (1874-76).
- Tercios Forales (1874-76):
 - * Batallón de Tolosa
 - * Batallón de Azpeitia
 - * Batallón de Vergara
 - * Batallón de Villafranca.

NAVARRA

- Resguardo de Navarra (1873-76).
- Guardias de Navarra (1875-76).
- Milicias de Navarra (1875-76): Batallón Sedentario.

VIZCAYA

- Escolta de la Diputación Foral (1873-76).
- Cuerpo de Miqueletes de Vizcaya (1873-76).
- Cuerpo de Orden Público de Vizcaya (1874-75).
- Tercios Forales (1874-76):
 - * Tercio de San Antonio de Urquiola
 - * Tercio del Arbol de Guernica
 - * Tercio de Nuestra Señora del Carmen
 - * Tercio de San Miguel de Arechinaga
 - * Tercio de San Juan de Gaztelugache
 - * Tercio de Nuestra Señora de Begoña
 - * Tercio de Nuestra Señora de la Antigua
 - * Tercio de San Pedro Abanto
- Cuerpo de Desterrados Armados de la Costa (1875-76).



Grupo de Jefes y Oficiales Carlistas de Vizcaya en Durango (Foto cedida por Victor Sierra Sesumaga).



Partida de Guerrilleros Carlistas del cura Santa Cruz.